

13 Junio

13 DE JUNIO
*El Dios es el amor, por
que es su esencia,
y la obras salidas de
su mano
llevan en su existencia
el sello de ese amor,
Divino Arcano.*



MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA



En el Sagrado Corazón hallaremos el más precioso tesoro

Se cansan los hombres y se exponen a gravísimos peligros para poder adquirir una fortuna; atraviesan mares, desafían climas, todo les parece poco si pueden hacerse con un puñado de oro para regalarse una vida de comodidades. ¡Cuántos, no obstante, ven defraudadas sus esperanzas! Y aun cuando consigan verse llenos de riquezas, ¿acaso dan éstas paz y felicidad a su corazón? Al revés, porque el temor de perderlas, o la tristeza de tener que abandonarlas con la muerte, bastan para turbar toda la alegría de su posesión.

No busquemos con afán estas riquezas perecederas. Sea nuestra mejor riqueza el Sagrado Corazón de Jesús.

He aquí un tesoro que sin gran esfuerzo podemos alcanzar. Para ganarlo no hemos de emprender largos viajes ni hacer costosos trabajos, tampoco difíciles negocios, ni luchar con los elementos, arriesgar la salud o la existencia. Todo esto hacen los hombres por el oro y la plata del mundo. Nada de esto exige el Sagrado Corazón de Jesús. Cerca lo tenemos; a la mano está: Él mismo se ofrece. Sólo quiere ser de veras amado y deseado para dejarse poseer con toda seguridad.

¿Te arriesgas a hacer esa brillante fortuna? ¿Te decides a querer ser rico, con las riquezas del Sagrado Corazón?

Las vanas riquezas del mundo excitan nuestra codicia. Los mezquinos tesoros de oro y plata, o mejor, de lodo y estiércol, son en los que suele poner el hombre su corazón. ¿Qué representan en comparación con las riquezas eternas del Corazón divino, tesoro de los bienaventurados y prenda de toda felicidad? Necios somos los hombres, nos desvivimos para alcanzar tesoros que no nos seguirán a la hora de la muerte.

Oh, Señor, que eres la verdadera riqueza de tus elegidos, no quiero otra cosa que a Ti ni busco mejor tesoro. Seguro estoy que si llego a poseerlo ni ladrones ni adversidades, ni la muerte misma, me lo han de arrebatar. Los poderosos del mundo tienen suntuosos palacios, a mí me basta un asilo en el nido amoroso de tu Corazón. Ellos se cubren con galas y joyas de gran precio, yo sólo quiero para mi alma las joyas de tu gracia; ellos se gozan en banquetes y en placeres, a mí me basta saborear los mejores consuelos de tu amor.

¡Oh, Señor, riqueza inagotable, cuán pobre es el corazón que no te posee a Ti, aunque posea todos los bienes de la tierra...!

Se medita y se pide una gracia particular para este día



Se medita unos momentos

MISIONEROS DE LA NATIVIDAD DE MARÍA